

CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

Requisitos para poder recibir la Unción

La persona que lo recibe, como sucede en otros Sacramentos, debe estar bautizado y haber realizado la primera comunión. Además, debe tener la intención de recibirlo y manifestarla. Cuando el enfermo ya no posee la facultad para expresarlo, pero mientras estuvo en pleno uso de razón lo manifestó, aunque fuera de manera implícita, sí se puede administrar. Si no participo frecuentemente en misa y no recurrió al sacramento de la confesión en vida, se sobre entiende que no está en comunión con Dios.

Sin embargo, **no se debe administrar en el caso de quien vive en un estado de pecado grave habitual**, (unión libre, por ejemplo) o a quienes lo han rechazado explícitamente antes de perder la conciencia. **(No participaba en misa ni se confesaba).**

Para administrarlo no hace falta que el peligro de muerte sea grave y seguro, lo que sí es necesario es que se deba a una enfermedad que ponga en peligro su vida, **no un dolor de estómago, de cabeza simple, etc.** o vejez (desde los 60 años puede recibirlo previa confesión si tiene pecado grave).

La celebración de la misa de la unción de los enfermos es una misa comunitaria, no exclusiva de enfermos, por lo que se ha de exhortar a la comunidad a participar.

Indicaciones

- Ordenar a los enfermos adelante, poniéndole un gafete con su nombre
- Sería bueno que algún grupo o los adolescentes se encarguen de ir recibiendo y ayudando a los enfermos a llegar hasta su lugar.
- Preparar una mesa con mantel, en donde se pondrá la crismera del óleo de los enfermos.
- Ramo de flores y haber elegido que enfermo lo presentara a la Virgen María.
- Altar de la virgen
- Tener preparado las sillas, platos, servilletas, etc. en el lugar donde se hará el convivio (los que harán convivio).

MISA CON UNCIÓN DE ENFERMOS

Misal Romano PP. 1156-1157.

Monición inicial

Estamos aquí reunidos para celebrar de un modo especial la alegría y la vida nueva que brotan con toda su fuerza. Hoy, nuestra celebración tiene un tono peculiar. Un grupo de miembros de nuestra comunidad, que sufren la enfermedad o la vejez, van a recibir el sacramento de la Unción, el sacramento con el que Jesucristo, por la imposición de las manos y la unción del óleo santo, se acerca a ellos con su fuerza que cura y que salva, para acompañarlos, para confortarlos, para llenarlos de vida. Y ahora todos, niños, adultos y ancianos recordemos aquello que nos une a todos: *el ser cristianos y bautizados*. Nos ponemos de pie y entonamos el canto de entrada.

ENFERMOS

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, salvación perpetua de los que creen en ti, escucha nuestra oración por tus siervos enfermos, para quienes imploramos el auxilio de tu misericordia, a fin de que, recuperada la salud, puedan ofrecerte su acción de gracias a tu Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Se suprimen las moniciones a las lecturas para no alargar la celebración.

PRIMERA LECTURA

Del libro de Job 7,1-4. 6-11

En aquel día, Job tomo la palabra y dijo: “La vida del hombre en la tierra es como un servicio militar y sus días, como días de un jornalero. Como el esclavo suspira en vano por la sombra y el jornalero se queda aguardando su salario, así me han tocado en suerte meses de infortunio y se me han asignado noches de dolor. Al acostarme, pienso: ‘Cuándo será de día?’ La noche se alarga y me canso de dar vueltas hasta que amanece. Mis días corren más aprisa que una lanzadera y se consumen sin esperanza. Recuerda, Señor que mi vida es un soplo. Mis ojos no volverán a ver la dicha. Ya no me verán los ojos de los hombres y cuando tú quieras poner en mí tus ojos, ya no existiré. Como la nube se deshace y ya no vuelve, el que baja a la tumba no retorna, no volverá a su casa, no volverá a verlo su morada: expresaré las angustias de mi espíritu y gemiré con toda la amargura de mi alma”.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 6

R. Compadécete de mí, Señor, estoy enfermo.

En tu ira, Señor, no me reprendas,
Ni en medio de tu enojo me castigues.
Ten compasión de mí, me encuentro enfermo;
Cura, Señor mis huesos dislocados.
El terror hace presa de mi alma.
Señor, ¡no tardes tanto! **R.**

Vuélvete a mí, Señor, salva mi vida;
Por tu misericordia ponme a salvo;
Porque los muertos, Señor, no te recuerdan
Y nadie en el abismo te ha alabado. **R.**

Apártense de mí, hombres perversos,
Porque al fin el Señor oyó mi llanto.
El Señor ha escuchado mis plegarias,
Mi oración ha aceptado. **R.**

A los que Dios protege, viven,
y entre ellos vivirá mi espíritu;
Me has curado, me has hecho revivir. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**R. Aleluya, aleluya**

Muéstrate bondadoso con nosotros
Puesto que, en ti, Señor, hemos confiado.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO*Jesús cura a muchos enfermos***Del Santo Evangelio según san Mateo 15, 29-31**

En aquel tiempo, llegó Jesús a la orilla del mar de Galilea, subió al monte y se sentó. Acudió a él mucha gente, que llevaba consigo tullidos, ciegos, lisiados, sordomudos y muchos otros enfermos. Los tendieron a sus pies y él los curó. La gente se llenó de admiración, al ver que los lisiados estaban curados, que los ciegos veían, que los mudos hablaban y los tullidos caminaban, por lo que glorificaron al Dios de Israel.

Palabra del Señor.**LITURGIA DE LA UNCIÓN**

La celebración de la Unción tiene lugar después de la homilía (y del silencio reflexivo que haya podido hacerse a continuación).

Presentación de los que van a recibir la Unción

Monitor: Vamos a celebrar ahora el sacramento de la Unción, en el que nuestros hermanos recibirán, por la imposición de las manos y la unción con el óleo santo, la fuerza de Jesucristo, que cura y salva. Participemos orando, respondiendo y cantando.

LETANÍAS

Hermanos, con la oración de nuestra fe, invoquemos humildemente al Señor, y roguémosle por nuestros hermanos enfermos. A cada petición responderemos:

R. Te lo pedimos, Señor.

- Muéstrales, Señor, tu misericordia y confórtalos por medio de esta santa unción. **R.**
- Líbralos de todo mal. **R.**
- Alivia los sufrimientos de todos los enfermos de esta comunidad. **R.**
- Concede también tu gracia a todos los que se consagran al servicio de los enfermos. **R.**
- Libra a estos enfermos de todo pecado y de toda tentación. **R.**
- Concede vida y salud a estos enfermos a quienes vamos a imponer las manos en tu nombre. **R.**

Monición a la imposición de las manos

Monitor: ahora, el celebrante impondrá las manos, es signo del don de Dios que desciende sobre nuestros hermanos: la gracia de Jesucristo resucitado, la fuerza del Espíritu Santo. Oramos por nuestros hermanos enfermos, todos en silencio en este momento.

El sacerdote, en silencio, impone las manos en la cabeza de cada persona enferma.

Acción de gracias sobre el óleo

Un ministro Extraordinario de la Sagrada Comunión, ingresa con la crismera del Santo Oleo, (mientras se entona un canto). Se coloca en lugar visible un recipiente digno, con el óleo. de haber una mesa proporcional en el presbiterio, previamente adonado. Nótese que todos los instrumentos necesarios para lavarse luego las manos el sacerdote debe estar en otro lugar no visible.

Monitor: Recibiremos ahora la crismera que contiene el Santo Óleo con que el que se ungirá a los enfermos. Todos cantamos.

Una vez colocado el recipiente, el celebrante dice la oración siguiente:

Sacerdote: Demos ahora gracias a Dios por el óleo con el que ungiremos a nuestros hermanos. Podemos responder a cada invocación diciendo: **BENDITO SEAS POR SIEMPRE, SEÑOR.**

- Bendito seas, Dios, Padre omnipotente, que enviaste a tu Hijo al mundo, por nosotros y por nuestra salvación. **R/**
- Bendito seas, Dios, Hijo unigénito, que, haciéndote hombre como nosotros, quisiste aliviar nuestras enfermedades. **R/**
- Bendito seas, Dios, Espíritu Santo Consolador, que con tu ilimitado poder sanas la debilidad de nuestro cuerpo. **R/**

Sacerdote: Señor, concede alivio a los sufrimientos de estos hijos tuyos, que en ti creen, y que van a ser ungidos con el óleo santo; confórtalos en su enfermedad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Monición a la unción

Monitor: Ahora el celebrante se dirige personalmente a cada enfermo y a continuación lo unge en la frente y en las manos, es el signo de la presencia de Dios en ellos, para confortarlos y fortalecerlos en el cuerpo y en el espíritu, mientras oramos y cantamos.

El sacerdote unge la frente diciendo:

Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, **R/. Amén.**

Después unge las manos diciendo:

Para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad.

R/ Amén.

Entretanto se puede cantar algún canto, pero comenzándolo a partir de la segunda o tercera unción, de modo que la fórmula sacramental haya podido escucharse antes una o dos veces. Por lo que n monaguillo acerca el micrófono al sacerdote. El canto puede ser, por ejemplo: Juntos como hermanos; El Señor es mi pastor; El Señor es mi luz; Gustad y ved, Hoy Señor te damos gracias, Señor, tú eres mi refugio.

Una vez terminado, el sacerdote se lava las manos con agua, alcohol y jabón. Hasta que termine de enjugarse las manos el sacerdote termina el canto.

ORACION DESPUÉS DE LA UNCION

El sacerdote dice la oración:

Padre nuestro del cielo, por medio de esta unción, concede a nuestros hermanos el alivio de sus sufrimientos. Cuando tengan miedo, concede valor; cuando se sientan afligidos, dales paciencia; cuando se sientan deprimidos, concédeles esperanza; cuando se sientan solos, dales la compañía de tu pueblo santo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Oración universal

Presentemos nuestras plegarias a Dios, nuestro Padre. Oremos por el mundo entero, oremos por la Iglesia, oremos hoy especialmente por estos hermanos nuestros que han recibido el sacramento de la santa Unción. Podemos responder a cada petición diciendo: **TE ROGAMOS, ÓYENOS.**

1. Para que el Señor, que quiso tomar nuestras dolencias y cargar con nuestras enfermedades, alivien el sufrimiento de nuestros hermanos enfermos. **Oremos.**
2. Para que el Señor que quiso ser débil en la carne, dé vigor al cuerpo decaído de quienes sufren por la enfermedad. **Oremos.**
3. Para que el Señor, que ordenó a sus apóstoles que impusieran las manos sobre los enfermos para curarlos quiera conceder hoy la salud a nuestros hermanos enfermos. **Oremos.**
4. Para que el Señor fortalezca con la paciencia y reanime con la esperanza a nuestros hermanos enfermos y a todos los que sufren por la falta de salud. **Oremos.**
5. Para que Dios conceda su fuerza a todos los que cuidan a los enfermos y les conceda amor y entrañas de su misericordia en su tarea. **Oremos.**
6. Señor, acompaña a todos nuestros hermanos que en esta celebración de la Eucaristía de nuestra Parroquia de San José y la Purísima Concepción, de nuestra capilla de N... reciben el don de la fuerza del Espíritu Santo para que se sientan acompañados en su debilidad y en los momentos de decaimiento por la unción que hoy han recibido. **Oremos.**

7. Señor, recibe en tu reino a todos nuestros hermanos difuntos que recibieron otros años la unción de enfermos en nuestra parroquia. Recibe también a cuantos confiaron en ti y que ahora descansan en tu reino, confórtalos con tu protección eterna. **Oremos.**

Sacerdote: Te rogamos, Redentor nuestro, que, por la gracia del Espíritu Santo, cures el dolor de estos enfermos, sanes sus heridas, perdones sus pecados, ahuyentes todo sufrimiento de su cuerpo y de su alma, y les devuelvas la salud espiritual y corporal, para que, restablecidos por tu misericordia, se incorporen de nuevo a los quehaceres de su vida. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **R/. Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Se hace todo según las características litúrgicas del día correspondiente. Si es posible, algunos de los que han recibido la Unción, alguno de sus familiares y del grupo de visitantes de los enfermos podrían llevar las ofrendas al altar: *Hostia, vino, despensa y frutas.*

Monición de ofrendas

Ahora la pastoral de adolescentes, catequesis y comunidad presentaran los dones de hostias y vino, pan, despensa para los pobres y frutas, Más allá de los elementos materiales, cada uno de ellos simboliza nuestro trabajo, nuestra gratitud y nuestro deseo de compartir con los demás. Que el Señor reciba con amor aquello que entregamos con fe y esperanza.

(Los oferentes se acercan en procesión con las ofrendas, mientras el coro o asamblea canta un canto apropiado para el ofertorio. A medida que se presentan, se pueden decir breves moniciones para cada elemento.)

Vino (P. de catequesis)

Te ofrecemos Señor, el vino, que con esfuerzos, cuidados y esmeros se ha alcanzado la madurez para ser consumido, hemos de llegar a ser como él, con tu compañía y con tu amistad, para alcanzar la estatura de verdaderos cristianos.

(El oferente entrega el vino al sacerdote o ministro del altar)

Hostias (P. catequesis)

Te ofrecemos Señor, estas formas que serán consagradas por manos del sacerdote y transformadas en tu Cuerpo, queremos consagrarnos para que transformes nuestros corazones y seamos el alimento del amor al mundo.

(El oferente entrega la hostia al sacerdote o ministro del altar)

Pan (P. adolescentes)

Te ofrecemos Señor, el Pan, fruto del esfuerzo del trabajo del hombre, qué se convierte en alimento para darnos vida.

(El oferente entrega el pan al sacerdote o ministro del altar)

Frutas (P. Familiar o Centros Pastorales)

Ofrecemos estos frutos, regalo de la creación, símbolo de la abundancia que brota de la tierra que Dios nos ha dado. Que este gesto exprese nuestro compromiso de cuidar la naturaleza y compartir con quienes más lo necesitan.

(El oferente entrega la canasta o plato con fruta)

Despensa (ECAP)

Entregamos estos alimentos como signo de solidaridad. Con ellos, pedimos al Señor que nunca falte el pan en la mesa de ninguna familia, y que sepamos ser generosos con nuestros hermanos más necesitados.

(El oferente entrega la despensa: bolsas con arroz, frijoles, aceite, etc.)

Guía o lector (opcional, al terminar):

Señor, recibe estas ofrendas como expresión de nuestra gratitud. Haz que, al compartir con los demás, experimentemos tu amor que todo lo transforma y multiplica. Amén.

ORACION SOBRE LAS OFRENDAS

Dios nuestro, cuya providencia dirige cada momento de nuestra vida, recibe las súplicas y las ofrendas con que imploramos tu misericordia en favor de nuestros hermanos enfermos, para que la preocupación de ahora por su enfermedad se nos convierta pronto en gozo por su salud. Por Jesucristo, Nuestro Señor.

PREFACIO I DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

V. EL Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu

V. Levantemos el corazón

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario

En verdad es justo darte gracias,
Padre Santo,
Dios de misericordia y todopoderoso,
Por Jesucristo, Señor y redentor nuestro.

Porque has querido que tu Hijo único,
Autor de la vida,
Médico de los cuerpos y de las almas,
Tomará sobre sí nuestras debilidades,
Para socorrernos en los momentos de prueba
Y santificarnos en la experiencia del dolor.

En el signo sacramental de la unción,
 Por la oración de la Iglesia,
 Nos purificas del pecado,
 Nos confortas con la gracia del Espíritu Santo
 Y nos haces partícipes de la victoria pascual.

Por este signo de tu benevolencia,
 Unidos a Los Ángeles y a los santos,
 Cantamos, a una voz, el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Cuando se utiliza la plegaria Eucarística II, después de las palabras: "llévala a su perfección por la caridad", se añade:

Acuérdate también de todos aquellos
 Que te piden su curación
 En el nombre de tu Hijo,
 Para que jamás dejen de alabar
 Todas las maravillas de tu poder.

ORACION DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, auxilio inefable en la enfermedad, ayuda con tu poder a estos hijos tuyos enfermos, para que, aliviados por tu misericordia, vuelvan a ocupar su lugar en la asamblea de tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne

Pidamos ahora solemnemente la bendición de Dios. Podemos responder Amén a cada una de las invocaciones.

- Que Dios Padre nos bendiga.
- Que el Hijo de Dios nos conforte.
- Que el Espíritu Santo nos ilumine.
- Que el Señor proteja nuestro cuerpo y salve nuestra alma.
- Que haga brillar su rostro sobre ustedes y nos lleve a la vida eterna.

Y a todos ustedes, que están aquí presentes, los bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Homenaje a la Virgen María

Monitor: Una persona de los que recibieron la unción presentará unas flores a la Virgen en acción de gracias de parte de los enfermos, por haber recibido este sacramento que no dejó su Hijo Jesús.

A continuación, se entona el canto final dedicado a la Virgen.

